



DOCUMENTOS DE MISIÓN

¿COMO SE INICIA UN GRUPO UCU?

¿COMO SE VIVE SIENDO GRUPO CRISTIANO UCU EN LA UNIVERSIDAD?

Por: Miguel E. Garcés

Montería, Mayo de 2005

Iniciar un grupo en la universidad, es un acto de fe y también de valentía, porque quienes asumen hacerlo entienden que no hacemos misión en la Universidad ni por hobby, ni por que la iglesia me obliga, sino porque tengo bien claro que es un paso de obediencia a Dios, así lo deja bien claro y consigna el Señor en Mateo 28:16-20 y Hechos 1:8. También porque al asumirlo me siento llamado a ser testigo en la U y hacer discípulos desde el contexto universitario, y esto es para osados. Así que la misión es algo que se lleva y se hace con el corazón (por cuánto amo hacerlo) y se actúa con la razón (por cuanto no es un amor meramente pasional, sino que lo mueve también principios y verdades).

Un grupo se inicia cuando nos sentimos enviados, y se fortalece mucho mas cuando la comunidad eclesial afirma ese llamado, pues la Iglesia que proviene del griego Eklessia, es iglesia cuando su crecimiento se da desde su accionar de dentro hacia afuera, Eklessia se proyecta hacia los que están fuera. Que bueno que las iglesias vieran a sus líderes en la Universidad como sus misioneros, y alrededor de ellos surja todo un proceso de acompañamiento en oración y colaboración en diferentes aspectos que los misioneros consideren pertinentes.

En cuanto a lo metodológico, hay muchas maneras de empezar un grupo, puede ser a través de dos, tres o más estudiantes, que sensibilizados por el Señor, por la universidad y por la vida de la comunidad universitaria se reúnen a orar y a evangelizar en la Universidad,



estructuras mismas en que se entretajan en las relaciones humanas y sociales; de manera que el acercamiento a la Palabra tratamos de hacerlo con una metodología muy popular, con sabor a nuestra región, con sabor a universidad, con sabor a vida contextual, con sabor a Vallenato, en donde la participación y la interacción es importante como también conocer a la gente que allí participa; conocer sus preocupaciones e interrogantes. Se tiene experiencias de estudiantes que han abierto células en sus facultades e invitan a sus compañeros, y las personas que se encuentran en los alrededores; en otras partes ante la inasistencia de la gente se meten en los grupos donde están los estudiantes reunidos, y allí les invitan a compartir un texto bíblico, y muchos estudiantes que quedan animados se ponen en contacto para llamarles y reinvitarles a otros espacios de integración y oración, y en algunos casos van a sus casas y les visitan.

Crear un grupo, es esforzarse por hacer comunidad dentro de la universidad, es muy común verlos semestralmente que se reúnen en forma de mini-retiro para orar, leer la Palabra y planear frente a lo que se quiere hacer en la Universidad para compartir el Evangelio. Estos espacios han permitido estrechar lazos de compañerismo y hermandad como también sacar a relucir los dones y la capacidad creativa. De allí han surgido estrategias como: los cine-foros (donde mediante una película con contenido, generan un diálogo participativo y hacer un comentario de la película mediante el compartir de un texto bíblico); otros han realizado un socio-drama (donde dramatizan una realidad específica y comparten el Evangelio); otros han hecho una audioteca, donde ponen una conferencia interesante de un tema de interés universitario, a luz de la Palabra, en fin, estrategias Dios derrama cuando una comunidad quiere asumir el reto de darle a conocer en la universidad.

Empezar un trabajo en grupo, implica contextualizarse, pues no se trata de llevar el pulpito de la iglesia a la Universidad, se trata de acercarnos también a dialogar, a tratar de vivir la universidad y en la universidad. Muchos grupos cristianos han querido usar la universidad como un pulpito eclesial, reproduciendo los modelos evangelísticos que usan en sus iglesias



Si asumimos el reto de abrir un grupo en la universidad en la unción del Espíritu Santo, es afirmar la diversidad, es saber que nos vamos a encontrar de todo: el hippie; el que se dice ser ateo; el que se proclama como Mormón, Católico o Testigo; el que se proclama Nueva Era; el que lucha con su homosexualidad; el que lucha con su soledad, o con su codicia... en fin, todas estas realidades lejos de desanimarnos nos abren los ojos para depender de Dios, para sensibilizarnos ante la realidad de los otros, y para orar como lo hacían los profetas: Heme aquí Señor envíame a mí. Aquí entramos a un plano de trabajo ínter-eclesial, pues no se trata en la Universidad de obligar a que el estudiante venga a nosotros y que sea como nosotros, se trata que en medio de su realidad se encuentre con Dios y lo siga, por ello, vamos a su realidad, a conocer quién es, y a compartirle de Cristo y su plan para con el o ella y acompañarlo en su proceso de crecimiento en Cristo mediante el discipulado.

Crear un grupo es estar despierto a lo que pasa en la Universidad, y percibir lo que Dios quiere hacer en el lugar que me llama, en este caso, la universidad: La experiencia de hacer misión en la Universidad nos ha enseñado que no entramos a un escenario ateo, en donde nadie cree en Dios y nosotros vamos a conquistar este territorio. La universidad es mas creyente que lo que parece, y lejos de avergonzarnos por lo espiritual, en la universidad proliferan las religiones; el problema de hace décadas era de que la gente no creía a Dios, pues a Dios no se le podría probar su existencia a través del método científico, hoy el problema no es de que si no cree, el problema es que el estudiante de hoy cree en todo, cree en Jesucristo, cree en los cuarzos, cree en Buda, cree en los chacras. Pero lo que si necesitan, y andan muchos buscando, es una espiritualidad genuina que le de sentido a su vida y a su existencia.

En este sentido vemos gente desencantada de muchas religiones, que anda buscando un Dios hecho carne, un Dios hecho amor, un Dios que les llame por su nombre y les despierte sus expectativas de vida y les evite el suicidio, que es una decisión muy frecuente a la que acuden muchos estudiantes universitarios. En países como Estados Unidos, hay más



adultas que teniendo un nivel de educación superior andan desempleadas y con falta de oportunidades.

Lo anterior, sin contar el aumento de la prostitución en la universidad, que hace que los estudiantes vendan su cuerpo o decidan comprar una nota para pasar una materia; sumado a esto la alta tasa de consumo de psicoactivos y juegos de azar, que toma partido en los espacios libres que tienen los estudiantes, lejos de utilizar el espacio libre para el cultivo de hábitos sanos de vida, son frecuente los casos de estudiante entregados al alcohol y a las drogas, deseando capturar un proyecto distinto de academia que los impulse a la vida.. ¿y que hacemos?, muy seguramente el llamado no es a encerrarnos o a alarmarnos, nuestro llamado es hacer una comunidad de testimonio, que lejos de hacer sentir al estudiante como pecador, se vuelva atractiva por su manera de mirarles, aconsejarles y de estar en momentos difíciles, haciéndoles sentir que hay una comunidad dispuestas acogerles y darles la mano, y ayudarles a construir un proyecto de vida distinto.

Todas estas realidades no han de ser desconocidas para los que se sientan impulsados a la misión, pues hemos de explorar en medio de esta realidad ¿cómo los estudiantes ven a Dios? ¿Hacia donde el Señor desea impulsar nuestra formación universitaria en medio de esta realidad? En definitiva iniciar un grupo y vivir como grupo de fe en la universidad, es enfrentar en el Señor todas estas preguntas que trae la realidad a la vida de los estudiantes.

Un grupo cristiano que se forma en la Universidad, es un grupo que hace universidad, que explora la universidad, lo que pasa en sus facultades; es alguien no distante de los procesos por los que atraviesa la universidad. Hemos venido como movimiento esforzándonos por conservar una espiritualidad que no se desligue de las dinámicas estudiantiles a nivel universitario. Para nosotros los evangélicos y sobre todo los cristianos universitarios nos sigue desafiando el conocer más de cerca nuestras universidades. Si proclamamos en un lema de antaño "Porque seguimos a Jesucristo, amamos la Universidad", lo menos que



- Fe y Ciencia no con paginan: así que en la universidad voy a lo que voy (secularismo)
- Me da pena
- Me da miedo que me cuestionen
- Este es un campo difícil, en donde pareciera que Dios se empequeñece
- Me gusta ser agente 007